

Estoy roto y poco herido

Arnoldo Kraus

Estoy roto y poco herido.
La sangre mana,
después se detiene.
Como la vida:
Siempre regresa
aunque la muerte
nunca se marche.

Si no hubiese dolor
no sabría de
qué escribir. Hay días
oscuros donde el peso
de la vida fractura el sabor
del recuerdo;
en esos días el dolor desnuda,
en esos días el tiempo es insuficiente:
Como la muerte
que siempre espera más vida.

Algunos días no saben del tiempo,
otros ignoran la palabra destino.
En sus lomos tejo sin prisa,
con hilos de sangre,
con dedos de piel.

Un punto, dos puntos,
otro punto. No acabo.
Tejo y destejo:
Como ayer la luna llena
que hoy palidece.

Tejo y destejo:
Un día luz,
otro oscuridad,
adentro el corazón,
afuera el mundo.
Los nudos que zurcen la luz
reparan la piel. Tejen
con el alma, destejen
con el llanto.

Hay días sin tiempo y tiempo
sin días. Tejo el tiempo,
destejo los días.

En unos bastan los hilos,
en otros todo es insuficiente.
Como la vida:
Ayer fuego,
hoy agua.

Algunas veces
dejo mi casa
y pernocto en la casa del tiempo.
Ahí (otra vez) tejo y destejo:
Los lunes en diciembre,
los días en las noches,
la vida en tu muerte,
la alegría en el olor que
siempre retorna.

Miro el telar:
Ha dejado de sangrar.
Un punto en la mano,
un nudo en la piel,
un lazo que corre del alma
al corazón.

Estoy roto y poco herido.
Desde el dolor observo mejor.
Miro el telar:
Las madejas le han dado color.
Sé del miedo y de la ausencia,
de la muerte y de la cobardía.
Aunque en ocasiones me doblo,
y con frecuencia lloro, nunca he
[huido.
Vivo el dolor pero no el miedo.

Con espadas
destajo el temor. Con palas entierro
la ausencia. Con el vaivén de las
[manos

y de la tierra que vuela repaso,
con tiento,
punto a punto,
las heridas que aún sangran.
Y tejo.
Y tejo.

Suturo mi vida con paciencia.
Con la luz de la noche,
con hilos de piel,
con telares de ausencia.
No hay prisa. Con el dolor
escribo mejor.

No hay prisa.
Penetro el dolor.
Hilos y agujas,
historias por remendar,
partos que atender.

El dolor es como la tierra:
No acaba, migra, habla.

Estoy vivo porque estoy roto.

Soy dueño de mis días.

El libro de mi vida
se abre día a día.

Noviembre de 2007